Naciones Unidas S/2001/970

Consejo de Seguridad

Distr. general
16 de octubre de 2001
Español
Original: inglés

Noveno informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

I. Introducción

1. Según lo dispuesto en el párrafo 29 de su resolución 1355 (2001), de 14 de junio de 2001, el Consejo de Seguridad decidió prorrogar el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) hasta el 15 de junio de 2002. Este informe se presenta de conformidad con la mencionada decisión, y trata de los acontecimientos registrados desde mi último informe (S/2001/572), de 8 de junio de 2001.

II. Acontecimientos políticos

2. La situación en la República Democrática del Congo sigue evolucionando en sentido generalmente favorable. El acuerdo de cesación del fuego se ha mantenido, y la separación y redistribución de las fuerzas a nuevas posiciones defensivas están prácticamente completadas. Algunos contingentes extranjeros se han retirado del territorio de la República. La reunión preparatoria del diálogo entre las partes congoleñas, que es un elemento esencial del proceso de paz, se celebró con éxito. Al propio tiempo, han continuado registrándose, o intensificándose, combates intermitentes en la parte oriental del país.

Mi visita a la República Democrática del Congo

3. Antes de visitar la República Democrática del Congo me entrevisté con el Presidente Kabila y con el Presidente Kagame, en ocasión del 37° período ordinario de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana (OUA). Los dos Jefes de Estado prometieron tomar iniciativas en favor de la paz. Los dos Presidentes se reunieron de nuevo en Malawi el 26 de septiembre, y celebraron otras reuniones por separado con dirigentes de la región.

4. Del 1° al 5 de septiembre de 2001 visité la República Democrática del Congo y Rwanda. Durante mi visita a la República Democrática del Congo, me entrevisté en Kinshasa con el Presidente Joseph Kabila y con el Ministro de Relaciones Exteriores, She Okitundu, así como con el facilitador neutral, Sir Ketumile Masire, con representantes de la sociedad civil, con miembros del cuerpo diplomático y con los jefes de los organismos de las Naciones Unidas y el personal de la MONUC.

5. En mi reunión con el Presidente Kabila, celebrada el 2 de septiembre, expresé mi satisfacción por el hecho de que el Gobierno siguiera observando el acuerdo de cesación del fuego en la línea de enfrentamientos, pero expresé mi profunda preocupación por la persistencia de los combates en la parte oriental del país. El Gobierno de la República Democrática del Congo debería ejercer toda su influencia para poner fin a los combates en la parte oriental y abrir el diálogo con el Gobierno de Rwanda. Además, el Gobierno debería cooperar con la MONUC en los preparativos para la desmovilización de los soldados de origen rwandés emplazados en Kamina. A este respecto, el Presidente Kabila anunció que unos 3.000 soldados que se encontraban en esa localidad serían desmovilizados en breve, e invitó a la MONUC a estar presente cuando ello ocurriera.

6. Informé al Presidente de que la Misión se proponía proceder a un ulterior despliegue en la parte oriental del país, y le pedí la colaboración de su Gobierno.

01-57863 (S) 161001 161001
0157863

En el curso de la visita, expresé las opiniones de las Naciones Unidas sobre el modo de enfocar el desarme, la desmovilización y la repatriación de los grupos armados. Indiqué que la respuesta positiva de la comunidad internacional dependía en parte de la continua mejora de la situación de los derechos humanos en la República Democrática del Congo. Por último, expresé mi grave preocupación por la situación humanitaria y pedí al Gobierno que contribuyese a mejorar el acceso a las poblaciones necesitadas.

7. El 3 de septiembre me reuní en Kisangani con representantes de la sociedad civil y con la dirección de la Coalición Congoleña para la Democracia (CCD). En mi reunión con los dirigentes de la CCD insistí en que se llevara a cabo lo antes posible la desmilitarización de la ciudad, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1304 (2000) del Consejo de Seguridad. Asimismo insistí en que un ulterior despliegue de la MONUC necesitaría la plena colaboración de la CCD y requeriría, en su momento, el restablecimiento de las comunicaciones ferroviarias entre Kisangani y Ubundu, para volver a establecer la conexión ferroviaria-fluvial entre Kindu y Kisangani (el enlace K-2). Los dirigentes de la CCD presentes se dijeron de acuerdo en principio con este planteamiento.

8. El 4 de septiembre me entrevisté con el Presidente de Rwanda, Paul Kagame en Kigali y le comuniqué mis opiniones sobre el modo de llevar adelante el proceso de paz. En particular, Rwanda debía ejercer su influencia para poner fin a los combates en la parte oriental de la República Democrática del Congo, y empezar a reducir su presencia militar en este país, de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad; asimismo Rwanda debía entablar un diálogo con la mencionada República Democrática del Congo en el que se considerara, entre otras cosas, la adopción de medidas de fomento de la confianza. También expresé al Presidente Kagame mis opiniones sobre el modo de enfocar el desarme, la desmovilización y la repatriación de los grupos armados. El Presidente Kagame dijo que su Gobierno estaba dispuesto a retirar a los excombatientes rwandeses que se encontraban actualmente en la parte oriental de la República Democrática del Congo. No obstante, el Presidente reiteró que las personas sospechosas de delitos contra la humanidad estarían sujetas a la jurisdicción del Tribunal Internacional para Rwanda.

Diálogo entre las partes congoleñas

9. La reunión preparatoria del diálogo entre las partes congoleñas se celebró en Gaborone del 20 al 24 de agosto, en un ambiente de conciliación y avenencia. Participaron en la reunión unos 70 delegados en representación del Gobierno, del Movimiento para la Liberación del Congo (MLC), de la CCD/Goma, de la CCD/ML, de la oposición política en las zonas controladas por el Gobierno y de la sociedad civil. En la reunión se aprobó un proyecto de programa para el diálogo nacional y un proyecto de reglamento, y se decidió que el diálogo daría comienzo el 15 de octubre en Addis Abeba.

10. En esta misma reunión de Gaborone se aprobó una Declaración de compromiso por la que las partes se comprometieron a liberalizar la actividad política; proteger los derechos humanos fundamentales; liberar a los detenidos políticos y a los prisioneros de guerra; dar libertad de circulación a la población y a las mercancías en todo el país; restablecer las comunicaciones y rehabilitar la infraestructura; devolver los bienes confiscados; proteger a la población contra el arresto arbitrario; proteger los recursos naturales contra la explotación ilegal, y retirar las tropas extranjeras de la República Democrática del Congo, de conformidad con el Acuerdo de Lusaka. Para vigilar la aplicación de la Declaración de compromiso, las partes decidieron establecer un comité de seguimiento, que celebró su primera reunión a finales del mes de octubre en Nairobi.

11. La reunión preparatoria constituyó un importante ejercicio de fomento de la confianza, durante el cual las partes pudieron establecer cauces oficiosos de comunicación. A este respecto, el Presidente Kabila celebró conversaciones con el Sr. Jean-Pierre Bemba, Presidente del MLC y con el Sr. Adolphe Onusumba, Presidente de la CCD, dirigentes rebeldes.

12. Como había pedido el facilitador, las Naciones Unidas proporcionarán los servicios de conferencias y de otro orden para la organización del diálogo. A este respecto, se ha destacado a la oficina del facilitador a un coordinador de conferencias de las Naciones Unidas, de categoría superior, que viene a sumarse al personal proporcionado con cargo al presupuesto de la Misión.

13. El facilitador ha confirmado que el diálogo entre las partes congoleñas dará comienzo el 15 de octubre. Tras consultar a las partes congoleñas, el facilitador había previsto inicialmente que a la primera sesión del

diálogo asistieran más de 300 participantes; sin embargo, al no disponerse todavía de los fondos prometidos por los donantes decidió, después de consultar a las partes congoleñas, volver a la fórmula de Gaborone, convocando una reunión reducida de unos 70 participantes en la que se considerasen varias cuestiones políticas y de procedimiento pendientes. El facilitador tiene el propósito de convocar una reunión plenaria del diálogo, una vez se disponga de fondos suficientes.

14. El facilitador me expresó su profunda preocupación por la posibilidad de que las mujeres estuvieran insuficientemente representadas en el diálogo entre las partes congoleñas. El facilitador ha dirigido un llamamiento a las partes congoleñas signatarias del Acuerdo de Lusaka para que aumenten su representación femenina.

Reunión del Comité Político

15. La reunión del Comité Político prevista para el 4 de julio no se celebró. Posteriormente tuvo lugar una reunión los días 14 y 15 de septiembre en Kigali, bajo la Presidencia del Sr. Patrick Mazimhaka, Ministro de la Presidencia de Rwanda. El Comité Político hizo suya la decisión de la Comisión Militar Mixta de instalarse en Kinshasa junto con la MONUC, decisión que todavía no se ha llevado a la práctica. Asimismo, el Comité Político decidió que su próxima Presidencia correspondería a Angola, y la Vicepresidencia a Uganda.

16. Sin embargo, el Comité Político no examinó el estatuto de la facción rebelde separada de la CCD (CCD-K), ni un cierto número de presuntas violaciones de la cesación del fuego en la provincia de Katanga o la creciente actividad militar en la parte oriental de la República Democrática del Congo. El Comité Político criticó lo que llamó la "vacilación" de las Naciones Unidas en desplegar fuerzas en la República. Una propuesta del MLC para que se constituyera una fuerza compuesta de contingentes de las tres partes congoleñas, bajo la dirección de la MONUC, con objeto de vigilar la seguridad en la frontera, fue rechazada por el Gobierno.

17. Durante la reunión del Comité Político, el Gobierno de Rwanda invitó a representantes de todas las delegaciones participantes a visitar el campamento de Nkumba, en la provincia de Ruhengeri, donde unos 1.800 excombatientes antigubernamentales participan en un proceso de reeducación y rehabilitación. Las autoridades del campamento presentaron a los visitantes a un antiguo comandante de las ex Fuerzas Armadas de Rwanda/Interahamwe, que había sido capturado por las fuerzas gubernamentales en julio de 2001. Este comandante hizo una relación del apoyo presuntamente proporcionado por el Gobierno de la República Democrática del Congo a los grupos armados de la zona oriental. Según el comandante, aeronaves del Gobierno dejaban caer pertrechos militares, equipo de comunicaciones y grandes cantidades de moneda congoleña. El oficial afirmó que los ataques de mayo de 2001 contra Rwanda habían sido aprobados por el Gobierno de la República Democrática del Congo, con el objetivo de desestabilizar a Rwanda y evitar nuevos ataques del Ejército Patriótico Rwandés (EPR) contra las ex Fuerzas Armadas de Rwanda/Interahamwe.

Otros acontecimientos

18. El 13 de septiembre, el Gobierno anunció su intención de pagar, con efecto retroactivo a los tres últimos años, los sueldos de los magistrados y los trabajadores del sector público en el territorio controlado por los rebeldes. El MLC acogió complacido la oferta del Gobierno y prometió cooperar, mientras que la CCD afirmó que la medida era prematura y debía tratarse en el diálogo entre las partes congoleñas. El rechazo de la iniciativa del Gobierno por parte de la CCD provocó disturbios y demostraciones en Bukavu, de los que resultó una persona muerta, y la amenaza de huelgas laborales en Goma y Kisangani.

19. En el mes de agosto, la CCD expulsó a 17 de sus 51 miembros fundadores, algunos de los cuales se sumaron posteriormente al MLC. Entretanto, la rivalidad para hacerse con la dirección del ente resultante de la fusión entre la CCD-ML (Movimiento de Liberación) y el MLC, denominado Frente de Liberación del Congo (FLC), hizo que la CCD-ML retirase su apoyo a dicho Frente. El 18 de septiembre la CCD anunció que había nombrado una asamblea provincial compuesta de 70 miembros, con sede en Kivu septentrional, de conformidad con sus planes anteriormente anunciados de establecer un sistema federal de gobierno en las zonas del país bajo su control. Asimismo, los días 25 a 29 de septiembre la CCD organizó un "diálogo entre las partes de Kivu" en Bukavu, con participantes del norte y el sur de Kivu. Esta reunión fue boicoteada por muchos grupos religiosos y de la sociedad civil.

III. Evolución de la situación militar y de la seguridad

20. La cesación del fuego en la línea de enfrentamiento se ha mantenido desde enero de 2001, y, con unas pocas excepciones de menor importancia, las fuerzas armadas de las partes se han separado y se han redesplegado a nuevas posiciones defensivas.

21. No obstante, a pesar de la calma reinante en la línea de enfrentamiento, y del hecho de que durante todo el período a que se refiere el presente informe no se han registrado violaciones de la cesación del fuego en la zona de separación, la situación en la parte oriental sigue siendo sumamente inestable. El número de presuntas violaciones de la cesación del fuego originadas en esta zona y atribuidas en general a grupos armados ha aumentado de modo significativo. Hay informes casi diarios de combates en el Kivus, a orillas del lago Tanganyika y en su parte occidental, y muchos de los enfrentamientos armados se producen en la ciudad estratégica de Fizi. Los combates se libran en gran parte entre grupos armados, entre ellos los rebeldes burundianos y la CCD/EPR. A fin de ejercer una mayor vigilancia, la MONUC ha intensificado su presencia en la parte oriental de la República Democrática del Congo.

22. En la reunión del Comité Político celebrada los días 14 y 15 de septiembre, la CCD acusó al Gobierno de la República Democrática del Congo de dar apoyo a grupos armados, y presentó una lista de generales de las fuerzas armadas congoleñas (FAC) que supuestamente desempeñaban una intensa actividad en la zona. El Gobierno negó categóricamente esta afirmación. La CCD afirmó también que una aeronave había aterrizado a 180 kilómetros al oeste de Bukavu, con la intención de reabastecer a los Mayi-Mayi y a las ex FAR/Interahamwe.

23. A comienzos de septiembre, un contingente integrado aparentemente por grupos armados capturó la ciudad de Fizi, en las cercanías del lago Tanganyka. Al parecer, contingentes de las Fuerzas de Defensa de la Democracia (FDD) se estaban preparando a lanzar un ataque contra Burundi, desde esta zona. La CCD indicó a la MONUC que a comienzos de octubre se habían registrado varios enfrentamientos entre la CCD/EPR y las FDD/Interahamwe en los alrededores de Fizi. Según se informa, con posterioridad las fuerzas de la CCD y el EPR, con contingentes de Burundi, han reconquistado esta localidad estratégica. Se hancomunicado desplazamientos importantes de las tropas de la EPR en el territorio de la República Democrática del Congo, en relación con este objetivo.

24. En las primeras horas del 29 de septiembre, elementos armados, que se cree eran milicianos Mayi-Mayi, atacaron Kindu. Los ataques iban dirigidos al parecer contra los cuarteles del EPR y el aeropuerto. Estos ataques fueron rechazados la misma mañana, y la situación quedó bajo el control de las tropas de la CCD que ocupaban la ciudad. Se registró un cierto número de bajas de combatientes y civiles. El comandante del sector de la MONUC trató de realizar una investigación del incidente, pero los responsables del EPR no permitieron que su avión aterrizara en Kindu.

25. El 16 de agosto, un helicóptero de la MONUC recibió 14 impactos de bala, procedentes de los disparos efectuados por hombres armados no identificados, cuando volaba de Uvira a Kalemie. El helicóptero pudo aterrizar sin más daños. Más tarde, el 3 de septiembre una patrulla de la MONUC fue detenida y desvalijada en Mouchouchi (en el kilómetro 6 de la carretera de Bukavu a Walungu) por hombres armados no identificados. El 27 de septiembre, un miembro de la MONUC reclutado localmente en Goma fue hallado muerto en circunstancias que hacen pensar en un atraco armado.

Situación del despliegue de la Misión

26. En fecha 15 de octubre, la MONUC tenía un contingente total de 2.408 personas, incluidos 540 oficiales y observadores militares y 1.868 soldados de infantería (véase el anexo). En la República Democrática del Congo hay oficiales de enlace destacados en los cuarteles de los movimientos rebeldes (Bunia, Gbadolite y Goma), además de los destinados a Kinshasa, y otros 23 oficiales de enlace están destacados en las capitales de los países vecinos, entre los que deben contarse los 16 oficiales que hacen de asistentes de planificación de la Comisión Militar Mixta. En la actualidad hay un total de 77 equipos de observadores militares en la República Democrática del Congo, de los cuales 46 son estacionarios y 31 móviles. Los equipos estacionarios están situados en 41 nuevas posiciones defensivas, mientras que los móviles operan a partir de los cuarteles del sector y otras localidades, para responder con rapidez a las violaciones de la cesación del fuego comunicadas. La MONUC tiene la intención de mejorar su capacidad global de vigilancia aumentando a 91 el número de equipos de vigilancia, de los cuales 61 serán estacionarios y 30 móviles.

27. Además la MONUC está en vías de establecer cuatro centros de coordinación que ejercerán el mando y el control de los observadores militares en zonas distantes de los cuarteles del sector y mejorarán el apoyo logístico en el interior del país, además de mejorar la capacidad de evacuación médica y aumentar la movilidad. Los cuatros centros de coordinación, situados respectivamente en Ilebo, Basankusu, Boende y Manono, deberían estar terminados al final del año.

Separación y redespliegue de las fuerzas

28. La MONUC ha terminado de verificar la separación y el redespliegue de las partes, en la medida de lo posible dadas las circunstancias presentes. En la práctica se han verificado 95 de un total de 96 nuevas posiciones defensivas, por lo que este elemento del proceso de Lusaka puede darse por concluido. Sin embargo, todavía no han podido ocuparse las nuevas posiciones defensivas de las FAC en Emate-Loa, Abunakombo, Losombo y Djefera, porque las fuerzas del MLC retienen el control administrativo y policial de estas zonas. Otra cuestión que todavía no se ha resuelto es la ocupación de Bakambe (35 kilómetros al norte de Mbuji Mayi) y Tshilunde (20 kilómetros al norte de Mbuji Mayi) por contingentes de las FAC.

29. En las zonas sudorientales de la República Democrática del Congo se han conseguido progresos notables. La única nueva posición defensiva no verificada en este sector se encuentra en Kamesha, y la República Democrática del Congo ha declarado que no tiene la intención de ocuparla. Sin embargo, se han registrado algunas violaciones del plan de separación en Moliro, Pweto y Mani. El 10 de septiembre un equipo de la MONUC fue enviado a una nueva posición defensiva de la República Democrática del Congo en Moliro, y comunicó la presencia de contingentes de la FAC en este lugar, con elementos del ejército de tierra, la armada y el ejército del aire. En la reunión del Comité Político celebrada los días 14 y 15 de septiembre, el General de División Mountaga Diallo, Comandante de la Fuerza de la MONUC, y el Presidente de la Comisión Militar Mixta recibieron el encargo de resolver esta y otras cuestiones, en coordinación con las partes.

Retirada de fuerzas extranjeras

30. Las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda (FDPU) se han retirado en gran parte de la provincia de Ecuatoria, dejando a algunos elementos en Lisala. Sin embargo, las FDPU han declarado que mantendrán un batallón en Buta y dos en las montañas de Ruwenzori, en la parte oriental de la República Democrática del Congo, hasta que se concluya un acuerdo de paz; asimismo, dejarán un pequeño contingente de aproximadamente unas dos compañías, en Gbadolite. Las autoridades de Namibia indicaron que ya han retirado sus tropas, excepto un pequeño contingente que se encuentra aún en Kinshasa y otro que está retenido en Kamina debido a dificultades logísticas. La Fuerza de Defensa de Zimbabwe (FDZ) ha declarado haber retirado a tres batallones de la Provincia de Ecuatoria y de la parte oriental del país, pero la MONUC todavía no ha confirmado esta retirada. No se ha registrado ninguna retirada de fuerzas del EPR. El 2 de octubre, el Ministro de Defensa de Angola declaró que su país estaba dispuesto a retirar sus tropas de la República Democrática del Congo.

Cooperación con la Misión

31. Las partes han seguido ocupándose satisfactoriamente de la seguridad del personal militar y civil de la MONUC, y en casi todos los casos de despliegue de equipos de la MONUC las poblaciones locales los han acogido favorablemente.

32. Después de haber orquestado campañas negativas de información contra la MONUC en el pasado, la CCD ha adoptado una actitud más positiva, y permitió que la Misión llevara a cabo una campaña de información en Kisangani el 17 de agosto de 2001. Se tuvo así oportunidad de conocer a más de 300 personas y dar una imagen más favorable de la Misión a la comunidad local. El 27 de agosto de 2001, se organizó una manifestación similar en Basankusu, en territorio controlado por el MLC.

33. En el mes de septiembre la MONUC se desplegó a Uviera, Bukavu y Beni para vigilar mejor la situación e investigar las denuncias de violaciones de la cesación del fuego. De un total de 147 denuncias de violaciones de esta clase, 127 son de la CCD, principalmente contra grupos armados. Sin embargo, la MONUC no pudo investigar 87 de estas denuncias, debido en gran parte a la falta de garantías puntuales de seguridad por parte de la CCD, o a la dificultad de localizar los sitios en que se habían producido los hechos.

34. Al propio tiempo, la CCD insistió en imponer tasas a los contratistas de la MONUC, contrariamente a lo previsto en el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, base jurídica para sus operaciones en la República

Democrática del Congo. La negativa de la CCD a aceptar este régimen jurídico y la insistencia de la Misión en la exención fiscal de sus contratistas provocaron un bloqueo en la práctica de los suministros de combustible para las operaciones de la MONUC en Goma. Después de varias reuniones de alto nivel con la CCD, la cuestión parece haberse resuelto. Asimismo, el 4 de octubre la CCD anunció que permitiría la libre navegación de convoyes humanitarios por las aguas bajo su control.

35. En las últimas semanas se han dirigido a la MONUC numerosos grupos e individuos que afirmaban representar a los Mayi-Mayi, término mal definido que se aplica en general a grupos armados locales congoleños que se oponen a las fuerzas rwandesas. Algunos grupos Mayi-Mayi parecen deseosos de colaborar con la CCD, mientras que otros estarían más próximos al Gobierno de la República Democrática del Congo. Con la información de que se dispone es difícil calcular la magnitud y la naturaleza del fenómeno Mayi-Mayi. Los Mayi-Mayi desean estar representados en el diálogo entre las partes congoleñas, y parecen haber participado en los recientes combates intermitentes registrados en la parte oriental del país, particularmente en torno a Fizi y Kindu. La MONUC trata de ampliar y profundizar sus contactos con los representantes de este grupo.

Combatientes agrupados en Kamina

36. En el curso de mi visita a Kinshasa, el Presidente Kabila invitó a la MONUC a visitar el campamento de Kamina, en la provincia de Katanga, donde se dice que están concentrados unos 3.000 hombres, al parecer combatientes rwandeses. El 12 de septiembre un equipo de la MONUC efectuó una visita preliminar al campamento, con miras a determinar la identidad y la condición de los combatientes. Unos 1.500 hombres, que vestían uniforme pero no llevaban armas, fueron presentados al equipo de la MONUC.

37. Por propia solicitud, el equipo de la MONUC fue acompañado por representantes del Gobierno de la República Democrática del Congo. La delegación gubernamental estaba presidida por el Sr. Mwenze Kongolo, Ministro de la Seguridad, que iba acompañado, entre otros, de varios miembros de un grupo rwandés llamado Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR). Participaron en la visita algunos miembros del cuerpo diplomático. Los miembros de las FDLR dijeron ser representantes de los combatientes en Kamina y expusieron un cierto número de exigencias políticas dirigidas al Gobierno de Rwanda.

38. El oficial de mayor graduación de las tropas agrupadas en Kamina declaró que habían entregado las armas y deseaban regresar a su país. Repitió las mismas exigencias políticas, en gran parte, que habían expuesto las FDLR. La MONUC indicó que tenía el propósito de llevar a cabo una investigación a fondo de los hombres, para determinar su identidad y condición exactas. Se han tomado medidas para instalar a un equipo de militares y civiles en Kamina, con esta finalidad.

La situación en Kisangani

39. La CCD sigue oponiéndose a la desmilitarización de Kisangani y manteniendo fuerzas en esta localidad, para conjurar la amenaza de los Mayi-Mayi y las FAC. Sin embargo, el Gobierno de la República Democrática del Congo ha declarado que no tiene la intención de ocupar Kisangani, en caso de que sea desmilitarizada. Por lo general, la República Democrática del Congo sigue viendo con sospecha las solicitudes de desmilitarizar Kisangani, pese a que es consciente de que podría mantener un control administrativo y policial de la localidad si las fuerzas militares se retirasen de ella.

La cooperación con la Comisión Militar Mixta

40. La reunión plenaria de la Comisión Militar Mixta, celebrada los días 5 y 6 de septiembre, aprobó el traslado de la Comisión Mixta para instalarse junto con la MONUC. Esto fue confirmado ulteriormente por el Comité Político; la fecha del traslado se determinará después de la firma de un acuerdo sobre el estatuto de la misión por la Comisión Mixta y el Gobierno de la República Democrática del Congo. El traslado finalizará el 31 de octubre.

IV. Aspectos humanitarios

41. La situación humanitaria en la República Democrática del Congo sigue siendo muy grave, lo que hace aún más apremiante el restablecimiento de la paz en el país. Un reciente estudio de la Organización Mundial de la Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia revelaba que la gran mayoría de la población (50 millones de habitantes) viven con el equivalente de 0,20 dólares de los EE.UU. al día, y consumen menos de los dos tercios de las calorías que necesitan a diario para mantenerse en buena salud. Alrededor del 70% de

la población carece por completo, o casi por completo, de atención médica. El Programa Mundial de Alimentos ha calculado que 16 millones de congoleños adolecen de necesidades críticas de alimentos. Al propio tiempo, los organismos humanitarios sólo tienen acceso a menos de la mitad de las personas desplazadas en el país, cuyo número se ha estimado en 2.041.000. Las limitaciones actuales por razones de seguridad, sobre todo en Ituri y en el Kivu meridional, han dejado a un gran número de personas privadas de asistencia externa. El secuestro de un agente de socorro ocurrido en el mes de septiembre en la llanura de Ruzizi, en el Kivu meridional, aunque se resolvió rápidamente, pone de manifiesto las difíciles condiciones en que operan los organismos humanitarios.

42. El 22 de mayo en Mbandaka, la misión del Consejo de Seguridad declaró abierto el río Congo para estimular la reanudación del comercio, promover los contactos entre las comunidades y mejorar el acceso humanitario. En seguimiento de esta iniciativa, la MONUC organizó una “embarcación de la paz”, financiada por los donantes, que transportó 600 toneladas de medicinas, suministros escolares y otros socorros de Kinshasa a Mongalu, en Ecuatoria septentrional. La “embarcación de la paz” zarpó de Kinshasa el 31 de julio y regresó el 31 de agosto, transportando 900 toneladas de maíz adquiridas por la Unión Europea para su distribución en Kinshasa.

43. En los últimos meses la República Democrática del Congo ha recibido dos importantes oleadas de refugiados. A raíz de la intentona de golpe de Estado en la República Centroafricana, en mayo de 2001, unas 25.000 personas buscaron refugio en los alrededores de Zongo, en Ecuatoria septentrional. Estas personas iban acompañadas de unos 1.200 excombatientes. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la MONUC están tomando disposiciones para separar a los dos grupos. La intensificación de los ataques de la UNITA en el norte de Angola provocó otra oleada de refugiados, en dos grupos, a través de la frontera, hasta llegar a Kinbula. A mediados de agosto entraron 9.000 personas en la República Democrática del Congo, y a comienzos de octubre se introducían otras 3.000 personas. La ACNUR y sus asociados colaboran con las autoridades locales para identificar lugares donde montar campamentos e instalar a los refugiados. Actualmente hay unos 193.000 refugiados angoleños en la República Democrática del Congo, que representan más de la mitad de los 360.000 refugiados que se encuentran en el país.

44. Del 10 al 14 de agosto la Sra. Carol Bellamy, Directora Ejecutiva del UNICEF, visitó la República Democrática del Congo para asistir a la segunda serie de las jornadas nacionales de vacunación contra la poliomielitis. Aunque unos 10 millones de niños fueron vacunados contra esta enfermedad, las jornadas de vacunación fueron ocasión también de varios incidentes, y no fue posible llegar a todo el país.

V. Derechos humanos

Territorio controlado por el Gobierno

45. El Gobierno ha logrado algunos progresos en lo relativo a la promulgación de leyes y normas en materia de derechos humanos. Se han cerrado algunos centros no judiciales de detención, conocidos por haberse registrado en ellos casos de torturas y muertes sin que mediara ningún control judicial, y las autoridades son cada vez más conscientes de la necesidad de un proceso democrático de adopción de decisiones, prácticas adecuadas de administración pública y el respeto de la ley.

46. Sin embargo, siguen cometiéndose violaciones de los derechos humanos. Aunque se adoptó una ley liberalizando las actividades políticas, se ha impedido a partidos políticos registrados que llevaran a cabo actividades políticas, so pretexto de que carecen de los requisitos necesarios para obtener la aprobación. Además, activistas de los derechos humanos y periodistas están detenidos por hablar en público de cuestiones políticas. Se han seguido registrando casos de hostigamiento policial y allanamiento del domicilio de oponentes políticos, y según informes muchas personas están detenidas sin la correspondiente orden judicial, y pocas veces comparecen ante los tribunales para ser inculpados regularmente. También hay noticias de que se sigue practicando la tortura en los centros de detención, muchos de los cuales no están abiertos al público.

47. El Gobierno no ha cumplido todavía su promesa de suspender las ejecuciones y abolir la pena de muerte. El Tribunal Militar sigue imponiendo la máxima pena, y los acusados no tienen derecho a apelar las sentencias, y a veces carecen de representación legal. Recientemente un tribunal de Likasi condenó a muerte a nueve personas acusadas de haber organizado un golpe fallido contra el difunto Presidente. El Sr. Roberto

Garretón, Relator Especial para los derechos humanos, y las organizaciones de derechos humanos, han señalado irregularidades en los juicios.

48. Se ha comunicado también que, desde febrero de 2001, unas 80 personas están recluidas en una cárcel de Makala en relación con el asesinato del Presidente Laureen Desiré Kabila. Según los informes, a los detenidos se les niega asistencia médica, no se les da de comer regularmente y parece que su estado de salud es precario.

Territorio controlado por el Frente de Liberación del Congo

49. La situación de los derechos humanos en el territorio controlado por el FLC sigue deteriorándose. Se han intensificado los enfrentamientos entre grupos armados, y la afluencia de refugiados —muchos de ellos armados— de la República Centroafricana a la provincia del Ecuatoria ha contribuido a aumentar la inquietud respecto de la situación de los derechos humanos.

50. Asimismo, hay informes muy inquietantes sobre la situación en Aru, en la provincia de Ituri, donde en un lapso de seis semanas unos 750 civiles habrían sido asesinados. Al parecer a estas personas se les dio muerte por sospechas de brujería, aunque otros informes indican que podría ser por razones de orden político y étnico.

Territorio controlado por la Coalición Congoleña para la Democracia

51. Se han recibido informes de las provincias orientales según los cuales las autoridades de la CCD continúan intimidando y hostigando a activistas de derechos humanos, y efectuando detenciones arbitrarias. Los medios de comunicación siguen estando restringidos, y se les confisca sus propiedades. Se comunica que en Mboko-Swima, en Fizi (Uvira), soldados de la CCD han violado a mujeres y a niñas. En Uvira hay informes de reclutamiento forzoso de jóvenes en el ejército.

52. En las provincias del norte y el sur de Kivu, los Mayi-Mayi, los Interhamwe y las fuerzas de seguridad Banyamulenge ejercen un imperio del terror y practican una represión brutal, llevando a cabo matanzas de simpatizantes de la oposición, a veces por simples sospechas.

53. Por lo general, las mujeres refugiadas y desplazadas suelen ser víctimas de torturas, abusos sexuales y de otro orden y matanzas étnicas por parte de elementos armados. Se ha utilizado la violación como arma de guerra. En las provincias orientales la situación es particularmente grave. El reclutamiento de los varones sanos en las fuerzas armadas y las facciones ha dejado a los hogares en manos de mujeres y niñas, que están desprovistas de recursos en un país de economía e infraestructura diezmadas por años de guerra. Las Naciones Unidas siguen señalando a la atención del Gobierno, los dirigentes de los grupos armados y las autoridades locales la necesidad de mejorar la situación de los derechos humanos.

VI. Protección de los niños

54. Durante el período al que se refiere el informe, el UNICEF y la MONUC coordinaron una afortunada operación de repatriación de niños soldados desmovilizados mediante SOS Grand Las, una organización no gubernamental nacional asociada para la ejecución; los niños fueron trasladados de Uganda a la provincia de Ituri, donde se reunieron con sus familias. Las órdenes de desmovilización y los necesarios documentos de viaje se obtuvieron del FLC y de las autoridades ugandesas. A los niños y a sus familias se les distribuyó un paquete de repatriación y fueron reintegrados en sus comunidades, donde reciben asistencia escolar, profesional y de otro tipo.

55. En Kisangani las autoridades locales prometieron crear una comisión local para la desmovilización de los niños soldados, y el UNICEF y la MONUC han empezado a entrevistar a estos niños, después de conseguir el acceso a los campamentos militares con este fin. La MONUC y el UNICEF han organizado talleres y reuniones de formación y asesoramiento sobre el tratamiento de los niños traumatizados por la guerra, para las autoridades administrativas y militares locales y la sociedad civil.

56. En Kinshasa, la MONUC, el UNICEF, la OIT y la Oficina Nacional para la Desmovilización y la Reinserción (BUNADER) participaron en la planificación del desarme, la desmovilización y la reintegración de grupos vulnerables. El UNICEF organizó varios talleres y seminarios en Kinshasa con miras a la desmovilización y la reinserción de niños soldados, en el contexto de la campaña de sensibilización lanzada por el Presidente Kabila. Después de que se registraran varios actos de violencia contra niños de la calle en Kinshasa, la MONUC y el UNICEF se entrevistaron con el Ministro para los Asuntos Sociales y la Familia con objeto de

organizar una estrategia global encaminada a resolver el problema que plantea el gran número de niños que viven en la calle en Kinshasa y otras ciudades provinciales.

57. La MONUC sigue recibiendo informes de casos de reclutamiento y adiestramiento militar de niños por parte de todos los grupos, especialmente en la parte oriental del país. Además, a pesar de algunos acuerdos verbales, los grupos de milicianos todavía no se han comprometido formalmente a poner fin al reclutamiento de niños.

VII. VIH/SIDA

58. De conformidad con la resolución 1308 (2000) del Consejo de Seguridad, se ha confiado a la célula sanitaria de la MONUC la responsabilidad específica de las actividades de prevención del VIH/SIDA. Hasta la fecha la MONUC ha preparado un programa de prevención basado en una campaña permanente de información y educación, y en la distribución gratuita de preservativos. Este programa se integrará en los programas de ONUSIDA.

VIII. Próximos pasos

Desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración

59. La MONUC ha completado casi la segunda fase de su despliegue en la República Democrática del Congo, y ahora hace frente a los problemas de la tercera fase. Los principales objetivos que deben alcanzar las partes y que precisan la asistencia de la MONUC durante esta fase son la retirada total de las fuerzas extranjeras del territorio de la República Democrática del Congo y el desarme y la desmovilización de los grupos armados. También será necesario encontrar soluciones duraderas al problema de los grupos armados, mediante la repatriación, el reasentamiento y la reinserción de los excombatientes en la sociedad.

60. En mis reuniones con los Presidentes Kabila y Kagame, puse de relieve las medidas que serían menester para lograr progresos en este sector. Es evidente que el problema de los grupos armados no podrá resolverse por la fuerza. El objetivo del programa de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración es, por tanto, crear un entorno —especialmente en la parte oriental de la República Democrática del Congo— que incite a los combatientes y a sus familias a dar el paso que les permitirá acceder a una vida mejor, sin armas.

61. Los elementos fundamentales de este entorno son la continua observancia de la cesación del fuego y la suspensión de la asistencia militar a los grupos armados. También será esencial que todas las partes presten su plena cooperación a la MONUC, especialmente cuando se despliegue a la región oriental, donde operan la mayor parte de los grupos armados. Si no se materializa esta cooperación, y si las partes no intercambian información acerca de los grupos armados con la transparencia necesaria, la MONUC no estará en condiciones de evaluar el alcance del problema y determinar el volumen de la asistencia que ha de proporcionar al proceso.

62. Además de un entorno que facilite la aplicación del programa de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración, es importante que la República Democrática del Congo y Rwanda mantengan un diálogo que ha de conducir a un firme entendimiento político respecto del proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración y el establecimiento de un mecanismo conjunto de coordinación. Este mecanismo sería un útil asociado para la comunidad internacional y permitiría a ésta proporcionar apoyo al proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración mediante la asistencia práctica y la financiación. Es alentador que tanto la República Democrática del Congo como Rwanda hayan establecido sendos mecanismos nacionales de cara al desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración. No obstante, lo que hace falta es un planteamiento conjunto que permita una plena coordinación de la planificación con objeto de conseguir, en su momento, una transición ordenada del desarme a la reinserción.

63. Las operaciones iniciales de desarme y desmovilización darán paso rápidamente a la operación subsiguiente de repatriación, reinserción y reintegración. El objetivo consistirá en repatriar lo antes posible a los excombatientes rwandeses una vez hayan sido desarmados, evitando que se instalen durante largos períodos en campamentos en el territorio congoleño. Gran parte de la selección de los excombatientes correrá a cargo del país anfitrión, con el apoyo de las Naciones Unidas. A este respecto, debe tenerse en cuenta que un número desconocido de miembros de las ex FAR e Interahamwe

están implicados en el genocidio rwandés de 1994. Sin embargo, el Tribunal Internacional para Rwanda no reclama a la mayor parte de miembros de los grupos armados que operan en la zona oriental y muchos podrían estar buscando el medio de regresar a su país, para volver a vivir en paz.

64. Las Naciones Unidas han examinado con el Gobierno de Rwanda los medios de realizar este proyecto, en estrecha cooperación con los donantes, con objeto de alentar a los combatientes a regresar a su país en condiciones de seguridad e incolumidad y respetando plenamente los procedimientos del caso, que pueden incluir métodos tradicionales de solución de diferencias. Durante mi visita a Kigali, el Presidente Kagame reiteró la voluntad de su Gobierno de aceptar la repatriación de combatientes rwandeses que se encuentran en la zona oriental de la República del Congo. Las Naciones Unidas están dispuestas a contribuir a la búsqueda de los cuantiosos fondos que deben proporcionar los donantes para las instituciones de Rwanda encargadas de las operaciones de reinserción y reintegración.

65. En cuanto a los preparativos de la operación de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración, debe recordarse que los grupos armados que operan en la parte oriental de la República Democrática del Congo no firmaron el Acuerdo de Lusaka y siguen entregados a la lucha armada. Poco se sabe, relativamente, acerca de sus actividades e intenciones. La MONUC casi no ha tenido ningún contacto con sus dirigentes. Será necesario seguir acumulando el mayor número de informaciones posibles acerca de estos grupos, a medida que prosiga el despliegue. Espero que las partes prestarán asistencia a la MONUC para el acopio de esta información.

66. Aunque el desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración de los grupos armados rwandeses que operan en el territorio de la República Democrática del Congo constituye en todo momento un elemento fundamental del proceso de paz, hay otros grupos armados en la zona oriental de la República para los cuales deben encontrarse soluciones políticas lo antes posible. Estos grupos son los Mayi Mayi, las milicias congoleñas étnicas y los rebeldes de Burundi.

El papel de las Naciones Unidas

67. Actualmente se prevé que el principal cometido de la MONUC en la fase III consistirá en establecer centros temporales de recepción donde los combatientes puedan rendir sus armas, que la MONUC destruirá *in situ*. A continuación, los combatientes desarmados pasarán por las primeras etapas de la desmovilización. La MONUC prevé que muchos combatientes vayan acompañados de personas a cargo. Es importante pues que se adopten dispositivos en estrecha coordinación con los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales, para satisfacer las necesidades inmediatas de las mujeres y los niños que acompañen a los combatientes.

68. Como se ha indicado anteriormente, según lo previsto la MONUC se ocupará solamente de las etapas iniciales de la desmovilización en el territorio de la República Democrática del Congo, antes de que los combatientes desarmados sean transportados de regreso a Rwanda, para su reinserción y reintegración. En estas etapas iniciales en los centros de recepción, la MONUC y los organismos humanitarios facilitarán los siguientes servicios para los combatientes y las personas a su cargo: distribución de ropas civiles; lavabos; examen médico y tratamiento si es necesario, y alimentos y acomodo en el campamento durante su estancia, que debería ser lo más breve posible.

69. En cooperación con el Gobierno de Rwanda, la MONUC proyecta destacar, en su momento, a oficiales de derechos humanos e información pública a Rwanda para que visiten regularmente los campamentos de reinserción. Entre las actividades de la campaña de información pública de la MONUC en la fase III figurará el intento de persuadir a los combatientes que se encuentran en la zona oriental de la República Democrática del Congo de que el Gobierno de Rwanda está dispuesto a aceptar el regreso de la mayor parte de ellos, con los debidos trámites.

Coordinación

70. Aunque la MONUC está dispuesta a encargarse de la coordinación de la operación de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración, no dispone de los medios ni del mandato necesarios para llevar a cabo muchas de las tareas prácticas que conlleva a esta operación (administración de los campamentos, asistencia médica, distribución de alimentos, agua y saneamiento, proyectos de reintegración, etc.). Para ello la MONUC tendrá que recurrir al apoyo de los programas y organismos de las Naciones Unidas, así como del Banco Mundial y de las organizaciones no gubernamentales, está estableciendo un mecanismo

consultivo en Kinshasa con todos los interesados. Otro mecanismo similar se establecerá en la Sede de las Naciones Unidas para reforzar el grupo de tareas de planificación y gestión, presidido por el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

71. El Banco Mundial, en consulta con las Naciones Unidas, los gobiernos de la región, los donantes y otros asociados, está tratando de organizar un programa plurinacional de desmovilización y reintegración en la región de los Grandes Lagos. Un equipo del Banco Mundial sostuvo conversaciones con el Gobierno de Rwanda en relación con esta iniciativa. Entre los objetivos de este programa principal figura la realización de intercambios sustantivos entre proyectos nacionales de la región, y un planteamiento coherente respecto de las necesidades de los países participantes. El Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) tratan de obtener contribuciones financieras y apoyo técnico de los donantes y los asociados de las Naciones Unidas; varios donantes ya han prometido apoyo financiero, y de otros se espera que lo hagan en breve.

72. Con objeto de contribuir a una mejor comprensión de los problemas relacionados con el desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración, y ocuparse mejor de ellos, del 6 de agosto al 13 de septiembre de 2001 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo dirigió una misión cartográfica y de programación a Uganda, Rwanda, Burundi y la República Democrática del Congo. La MONUC y el PNUD necesitan seguir colaborando estrechamente, dadas las muchas tareas infraestructurales y de desarrollo que tienen que ver directamente con el proceso de paz, y procurar que los aspectos relacionados con la reintegración se tengan debidamente en cuenta desde las primeras fases de la operación. La MONUC va a crear una dependencia integrada de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración que desempeñará una función catalizadora y de coordinación y constituirá el núcleo de un mecanismo consultivo en el que participarán las organizaciones y los programas de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, los donantes bilaterales y diversas organizaciones no gubernamentales.

Despliegue gradual

73. Las Naciones Unidas están decididas a hacer todo lo posible por mantener el impulso del proceso de paz, entre otras cosas procediendo a nuevos despliegues de la MONUC en la República Democrática del Congo. La situación general de la seguridad en la zona oriental del país y las dificultades logísticas para el despliegue en esta zona son tales que la MONUC no tendrá más remedio que ir paso a paso. Antes de cada paso habrá que evaluar cuidadosamente la situación de la seguridad y el clima político. Además, la MONUC deberá garantizar que en todo momento pueda proporcionar apoyo logístico suficiente al personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sobre el terreno.

74. El objetivo inicial de la Misión en la fase III será establecer una presencia conjunta de militares y civiles, así como una base de apoyo avanzada en la zona oriental de la República Democrática del Congo. Como ha sucedido en otros sectores en los que la MONUC se ha desplegado, esto contribuirá probablemente a dar una mayor sensación de seguridad a la población y a la reanudación gradual de la actividad económica y social en esta zona. Además, ello proporcionará a la MONUC el acceso y la información necesarios para iniciar el proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración y proporcionarle apoyo.

75. La base operacional y logística propuesta se establecerá en Kindu, que está en la zona occidental de un sector donde se plantean muchos de los problemas militares, políticos, humanitarios, de seguridad y de derechos humanos con que tropezará probablemente la MONUC en la fase III. Así pues, Kindu, junto con las actuales bases de la MONUC en Kalemie y Goma, servirá de centro de coordinación de las actividades en la zona oriental de la República Democrática del Congo. Entre el personal de las Naciones Unidas que se desplegará inicialmente a Kindu figurarán ingenieros militares, acompañados de un destacamento de protección, con objeto de preparar la posible expansión futura de la misión en la zona oriental. Asimismo, será necesario proceder a un despliegue gradual de personal civil especializado en cuestiones políticas, humanitarias, de derechos humanos, de información pública y de protección de la infancia, y a miembros de la unidad de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración de la Misión. Además del despliegue en Kindu, la MONUC deberá estar dispuesta a reforzar de manera importante en algún momento su presencia militar (hasta un máximo de dos batallones de infantería) y civil en Kisangani, en cuanto la CCD desmilitarice esta ciudad.

76. La localidad de Kindu fue seleccionada por diversas razones políticas, logísticas y de seguridad. Para

que el despliegue de la MONUC pueda apoyarse adecuadamente, a un costo razonable, será importante rehabilitar lo antes posible las comunicaciones ferroviarias/fluviales entre Kisangani y Kindu. Hasta que se restablezca el transporte de superficie, el despliegue y sustentación de la presencia de las Naciones Unidas en Kindu se harán por aire, lo que limitará mucho la capacidad de la Organización de desplegar una fuerza numerosa, y entrañará un elevado costo.

77. Una vez haya iniciado su operación en Kindu y en las zonas circundantes, la MONUC podrá prestar asistencia —si cuenta con la plena cooperación de las partes— al desarme y la desmovilización de los grupos armados. Debido al carácter voluntario del ejercicio, estas operaciones sólo podrán dar comienzo cuando las partes hayan establecido las condiciones políticas y de seguridad necesarias, y cuando se considere que los grupos están dispuestos a ser desarmados y desmovilizados. Tengo el propósito de hacer las necesarias recomendaciones al Consejo de Seguridad en su momento, y facilitarle una estimación de los recursos suplementarios que sea menester.

Concepción de las operaciones

78. Entretanto, la aplicación de la propuesta de despliegue en Kindu requerirá que se establezca gradualmente en esta localidad cuarteles para la fuerza de avanzadilla y unidades de infantería e ingenieros, con unos efectivos iniciales de 400 militares de todos los grados. Este grupo inicial, algunos de cuyos elementos deberán redesplegarse desde las posiciones actuales de la MONUC, asumirá la responsabilidad concreta de establecer la infraestructura necesaria para los posteriores despliegues. El contingente se estacionará en el aeropuerto de Kindu. Si se autoriza, este despliegue inicial podría estar completado a comienzos de 2002. En este momento los efectivos militares de la Misión ascenderían a un total de 3.800, incluidos todos los rangos.

79. En los primeros tiempos de la fase III, el componente militar se ocupará de las siguientes tareas:

a) Proceder a los preparativos de los despliegues futuros planeados;

b) Mejorar la seguridad del personal y las propiedades de las Naciones Unidas;

c) Investigar denuncias de violaciones de la cesación del fuego, incluidas las cometidas por grupos armados;

d) Reunir y analizar información, en particular la relativa a la localización, el número, los desplazamientos, las actividades y las motivaciones de los grupos armados y las personas a su cargo;

e) Establecer y mantener contactos con las autoridades locales, incluidas las autoridades tradicionales y, en su caso, la dirección de los grupos armados y las personas a su cargo;

f) Promover y facilitar una pronta operación de desarme y desmovilización;

g) Llevar a cabo actividades de fomento de la confianza.

80. Se ha efectuado una evaluación de los riesgos teniendo en cuenta las amenazas probables de un cierto número de procedencias, a saber: grupos armados extranjeros, fuerzas regulares extranjeras, grupos armados congoleños, captura de rehenes, minas terrestres y riesgos resultantes del terreno, el clima y la salud. La fuerza militar que haya de desplegarse en su momento en Kindu tendrá que ser suficientemente potente. Por lo tanto, se prevé ampliar gradualmente el despliegue inicial de 400 militares hasta constituir una fuerza de intervención de unas 1.100 a 1.200 personas, que comprenda una unidad de estado mayor, un batallón de infantería y un regimiento de aviación, más una unidad de apoyo a las fuerzas de avanzada, compuesta de unos 800 militares de todas las graduaciones. El regimiento de aviación estará equipado con varias aeronaves, entre ellas helicópteros armados, en número suficiente para transportar por aire a una compañía de infantería de 120 personas y sus pertrechos, en un solo vuelo. El batallón de infantería se compondrá de cuatro compañías de fusileros, pelotones antitanque y de morteros y unidades de estado mayor, de señales y otras unidades operacionales, así como personal de transporte y personal médico, de mantenimiento y de restauración. En consecuencia, en su momento la fuerza militar en Kindu totalizará unas 2.000 personas.

81. En Kindu se desplegará también a un cierto número de unidades especializadas, a saber: ingenieros; reparación de ferrocarriles; servicios fluviales y transbordadores y unidades de transporte, producción de agua y señales, más una unidad de guardia. En Kindu estarán basados también otros equipos de observadores

militares, con un total aproximado de 48 personas (12 equipos con cuatro oficiales). A reserva de la autorización del Consejo de Seguridad y de que se obtenga una respuesta favorable de los países que aportan efectivos, se prevé que este despliegue gradual se complete durante el año 2002.

82. El personal civil de la MONUC, que operará en las proximidades de las fuerzas de las Naciones Unidas en Kindu, Kalemie y Goma, colaborará con la población y con las autoridades locales para mejorar el acceso humanitario, dar publicidad a los problemas de derechos humanos con objeto de disipar el clima de impunidad que prevalece en la zona oriental, reunir información acerca de los grupos armados y las personas a su cargo y establecer contactos iniciales con estos grupos, manteniendo informada a la población local, por radio, de la naturaleza, actividades e intenciones de la MONUC, y ultimar la planificación y los preparativos para el desarme y la desmovilización de grupos armados, incluidos los niños soldados.

83. El que las partes creen un entorno propicio es una condición esencial para el despliegue de la MONUC. A este respecto, deseo recalcar una vez más la responsabilidad de las partes en lo relativo a la seguridad del personal de las Naciones Unidas y su libertad de movimientos. Si no se dan estas condiciones in situ, la MONUC no podrá actuar. La misión ya ha recibido seguridades de la República Democrática del Congo respecto de su despliegue en Kindu. Es de esperar que la República Democrática del Congo y otras partes den nuevas garantías, más detalladas, a medida que la MONUC se vaya instalando en las zonas bajo su control.

Policía civil

84. De conformidad con la resolución 1341 (2001) del Consejo de Seguridad, se están tomando disposiciones para desplegar un pequeño contingente de un máximo de 15 oficiales de policía civil en la sede de la MONUC. El cometido principal de la policía civil durante esta fase inicial será establecer contactos con los órganos internos de la seguridad y la policía del Gobierno de la República Democrática del Congo y planear y recomendar opciones para ampliar el componente de policía civil. Asimismo, la policía civil de las Naciones Unidas deberá preparar planes optativos para una posible actuación en Kisangani.

85. En el contexto de los preparativos del despliegue, en el mes de agosto expertos de la policía civil efectuaron una visita sobre el terreno a la República Democrática del Congo, durante la cual se entrevistaron con altos funcionarios del Gobierno y de la policía. El Gobierno declaró que acogería favorablemente a la policía civil, y solicitó el asesoramiento profesional de la policía para ayudarlo a restablecer la ley y el orden en todo el país.

Información pública

86. El componente de información pública de la MONUC se está ampliando con objeto de preparar el establecimiento de una red radiofónica de las Naciones Unidas que pueda emitir a todo el país. Con esta finalidad el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz ha firmado recientemente un memorando de entendimiento con una organización no gubernamental suiza, la Fundación Hirondelle. Tanto el Gobierno de la República Democrática del Congo como la CCD-Goma han aceptado esta iniciativa. Se instalarán transmisores y estudios de producción FM en Kinshasa, Kisangani, Mbandaka, Kananga, Kalemie y Goma. Además, en Kinshasa se instalará un transmisor de onda corta. La programación se trasmitirá por satélite a las estaciones regionales, que producirán los programas para las emisiones locales. Se prevé que el primer transmisor de Kinshasa esté en funcionamiento a finales de 2001, y toda la red debería estar completada a finales de mayo de 2002.

87. La radio proporcionará información precisa, verosímil e imparcial sobre todos los aspectos del proceso de paz, incluidos los acontecimientos militares y políticos, el diálogo entre las partes congoleñas y los muchos programas de asistencia humanitaria que funcionan en el país. A medida que la población de la República Democrática del Congo aprenda a confiar en esta fuente de información, es de esperar que comprenda mejor el proceso de paz y le proporcione un mayor apoyo, facilitando con ello la labor de la misión.

IX. Aspectos financieros

88. En su resolución 55/275, de 14 de junio de 2001, la Asamblea General consiguió una cuantía inicial de 200 millones de dólares de los EE.UU. para el mantenimiento de la Misión, correspondiente al período semestral comprendido entre el 1° de julio y el 31 de diciembre de 2001, en espera de la presentación de mi

proyecto de presupuesto para la misión, que abarcará el ejercicio financiero completo de 12 meses que finalizará el 30 de junio de 2002.

89. Mi proyecto de presupuesto para la MONUC está en preparación y tendrá plenamente en cuenta las importantes necesidades suplementarias de recursos resultantes de la concepción de las operaciones descrita en el presente informe, en caso de que el Consejo de Seguridad autorice el inicio de la fase III del despliegue de la MONUC en la República Democrática del Congo. Pediré a la Asamblea General que se pronuncie respecto del presupuesto en su quincuagésimo sexto período de sesiones.

90. Desde que se creó en octubre de 1999, el Fondo Fiduciario para apoyar el proceso de paz en la República Democrática del Congo ha recibido contribuciones voluntarias por un total de 1,1 millones de dólares, y los gastos autorizados hasta la fecha ascienden a 400.000 dólares.

91. Al 30 de septiembre de 2001, las contribuciones asignadas y no pagadas a la cuenta especial de la MONUC ascendían a 246,9 millones de dólares. El total de contribuciones pendientes de pago para todas las operaciones de mantenimiento de la paz en esta fecha era de 3.291,9 millones de dólares.

X. Observaciones

92. A pesar de las dificultades, la situación general de la República Democrática del Congo sigue siendo favorable. La cesación del fuego a lo largo de la línea de enfrentamiento se ha mantenido desde el mes de enero. La separación de las fuerzas y su redespliegue a nuevas posiciones defensivas están casi completadas, y algunas fuerzas extranjeras se han retirado del territorio del país.

93. No obstante, los peligrosos y persistentes combates en la zona oriental son muy preocupantes. Durante mi visita a la región, en el mes de septiembre, insté a los Presidentes Kabila y Kagame a ejercer toda su influencia para detener los combates. Aunque gran parte de los enfrentamientos en la zona oriental se atribuyen a grupos armados, yo creo firmemente que los firmantes del Acuerdo de Lusaka pueden y deben hacer mucho más para ponerles fin. Todo apoyo militar y logístico que se proporcione a esos grupos armados debe cesar de inmediato. Las propuestas que he descrito anteriormente sólo podrán ponerse en práctica si las partes siguen dando prueba de su adhesión al proceso de paz, y colaboran con la MONUC para establecer un clima que facilite el cese completo de las hostilidades.

94. Al propio tiempo, debo mencionar con satisfacción la retirada de las tropas de Namibia y de gran parte de las tropas ugandesas del territorio de la República Democrática del Congo. Namibia es el primer firmante del Acuerdo de Lusaka que retira sus fuerzas en cumplimiento del mencionado Acuerdo. Insto también a Uganda a que complete la repatriación de las fuerzas que todavía se encuentran en la República Democrática del Congo. Insto también a Rwanda y a otros gobiernos interesados a que aceleren sus preparativos para retirar sus tropas, de conformidad con la resolución 1304 (2000) del Consejo de Seguridad.

95. El Gobierno de Rwanda ha declarado que está dispuesto a reinsertar a los excombatientes de Rwanda en la sociedad nacional. Esto supondría una contribución importante a la cicatrización de las profundas heridas causadas por el genocidio de siete años atrás. Las Naciones Unidas están dispuestas a aportar su asistencia a este proceso.

96. Deseo encomiar al facilitador neutral del diálogo entre las partes congoleñas y a su equipo por el notable éxito de la reunión preparatoria celebrada en Gaborone del 20 al 24 de agosto. Espero sinceramente que el inicio oficial del diálogo en Addis Abeba permitirá que las partes congoleñas, tanto políticas como de la sociedad civil, aborden las cuestiones principales que deben resolverse de cara al retorno a una situación de paz: reconciliación nacional, naturaleza del régimen de gobierno en el país, relaciones con sus vecinos del este y del sur, y relaciones entre las diferentes comunidades en la propia República Democrática del Congo. Yo confío en que las partes interesadas harán de manera que las mujeres congoleñas estén adecuadamente representadas en el diálogo.

97. Sin embargo, las tareas más importantes no han empezado todavía. Las partes congoleñas deben demostrar su adhesión continua al diálogo y cooperar plenamente con el facilitador y su equipo. Al propio tiempo, seguirán haciendo falta el apoyo y la asistencia de la comunidad internacional.

98. Así pues, con objeto de mantener el impulso del proceso de paz, se recomienda que el Consejo de Seguridad autorice a la MONUC a emprender la fase III de su despliegue en la República Democrática del Congo, de conformidad con la concepción de las operaciones

descritas en los párrafos 59 a 87 *supra*. No obstante, el despliegue inicial de los contingentes de la MONUC en Kindu no excederán de los 5.537 efectivos militares autorizados por la resolución 1291 (2000). Se están tomando disposiciones para la contratación y el despliegue de personal civil de las Naciones Unidas en número suficiente para que acompañe al despliegue militar, con inclusión de especialistas en cuestiones políticas, de derechos humanos, humanitarias, de protección de los niños, de información pública, de desarme, desmovilización y reintegración y de logística.

99. Al hacer estas recomendaciones soy plenamente consciente de los riesgos políticos y de seguridad y los elevados costos financieros que acarrean estas próximas fases, que son necesarias para lograr un avance decisivo del proceso de paz. Sin embargo, tengo la sincera convicción de que la comunidad internacional está dispuesta a dar estos pasos, pese a los riesgos y los costos inherentes, en la esperanza de que las partes enfrentadas, tanto en la República Democrática del Congo como en toda la región, asumirán plenamente sus responsabilidades morales y políticas para poner fin al sufrimiento de la población, que ha durado demasiado tiempo. En particular, las partes en el Acuerdo de Lusaka deben entablar un diálogo genuino y constructivo. Lo que hagan contribuirá evidentemente a acelerar el despliegue de las Naciones Unidas y a mejorar su aportación. A este respecto, cuento también con el apoyo constante de los Estados Miembros interesados para alentar, ayudar y, cuando sea necesario incitar a las partes a que lleven adelante decididamente el proceso de paz.

100. La necesidad de llevar adelante el proceso de paz y poner fin a los combates es tanto más apremiante cuanto que continúan produciéndose violaciones graves de los derechos humanos, y la situación humanitaria de millones de congoleños y de toda la región sigue siendo, con gran frecuencia, muy deficiente. Pido a los gobiernos de la región que estudien la posibilidad de adoptar medidas nuevas y audaces en favor de los derechos humanos, el buen gobierno, la reconciliación nacional, el proceso democrático y la recuperación social y económica.

101. Para las operaciones relativas al proceso de paz en la República Democrática del Congo, entre ellas la rehabilitación de los esenciales medios de transporte en superficie descritos en el presente informe, será menester también un importante volumen de asistencia práctica y financiación. Observo que algunos de los principales donantes empiezan a declararse interesados en la evaluación y la financiación de estos proyectos que, en conjunto, permitirán reconectar finalmente las zonas más aisladas del interior de la República Democrática del Congo con los Océanos Atlántico e Índico y, en un sentido más amplio, con el resto del mundo. El apremiante problema de la desmilitarización de Kisangani sigue constituyendo un objetivo fundamental de la comunidad internacional, y su realización contribuiría también en gran medida a la revitalización de la sociedad y la economía del Congo.

102. Los complejos desafíos que nos esperan requerirán que las organizaciones y los programas de las Naciones Unidas, así como las instituciones de Bretton Woods, mejoren su coordinación y se ayuden mutuamente en sus esfuerzos con medios prácticos. Tengo la intención de reforzar la actual cooperación entre esas entidades, con miras a conseguir una división precisa del trabajo en la región de los Grandes Lagos. El desarme, la desmovilización y la reintegración de los excombatientes y la rehabilitación de la infraestructura son elementos inextricablemente vinculados al proceso de paz y, por consiguiente, proponen nuevos objetivos de coordinación a la comunidad internacional.

103. Reconociendo la compleja situación en la parte oriental de la República Democrática del Congo, en la que grupos armados burundianos están profundamente implicados en el contexto militar y político, así como los evidentes vínculos que existen entre algunos aspectos del proceso de Lusaka y los acontecimientos de Burundi, yo creo que ha llegado el momento de que las partes en el proceso de Lusaka estudien los medios de asociar más estrechamente a Burundi en el proceso de paz de la República Democrática del Congo.

104. Por último, deseo expresar profundo reconocimiento a mi anterior Representante Especial para la República Democrática del Congo, el Sr. Kamel Morjane, por las realizaciones conseguidas al frente de la MONUC, y le deseo toda clase de éxitos en sus nuevas responsabilidades. Deseo dar las gracias también al Comandante de la Fuerza, el General Mountaga Diallo, y expresar plena confianza en mi nuevo Representante Especial, el Sr. Namanga Ngongi, en el momento en que emprende su importante misión. Asimismo deseo expresar mi gratitud al personal de ambos sexos de la MONUC, tanto militar como civil, por la contribución que siguen aportando al restablecimiento de la paz en la República Democrática del Congo.

MONUC: Efectivos y países que aportan contingentes (al 15 de octubre de 2001)

	Observadores militares	*Oficiales*	*Tropas*	*Total*
Argelia	13			13
Bangladesh	11	8		19
Benin	17	3		20
Bélgica		5		5
Bolivia		1		1
Burkina Faso	11			11
Camerún		1		1
Canadá	1	5		6
China	10			10
Dinamarca	1	1		2
Egipto	25	1		26
Federación de Rusia	18			18
Francia	1	2	3	6
Ghana	10			10
India	25	3		28
Indonesia	4	3		7
Irlanda	2			2
Italia		3		3
Jordania	22	6		28
Kenya	16	10		26
Malasia	7	11		18
Malawi	16			16
Malí	1			1
Marruecos		4	614	618
Mozambique	2			2
Nepal	13	1		14
Níger	12	1		13
Nigeria	21	1		22
Pakistán	17	16		33
Paraguay	11			11
Perú	3			3
Polonia	3			3
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte		4		4
República Checa	4	1		5
Rumania	21			21
Senegal	9	16	539	564
Sudáfrica	1	8	88	97
Suecia	2			2
Suiza		1		1
República Unida de Tanzanía	4			4
Túnez	19	4	219	242
Ucrania	9	1		10
Uruguay	26	18	405	449
Zambia	9	4		13
Total	**397**	**143**	**1 868**	**2 408**

(MAP IN SHOP)